

SALMO 23

El Señor es mi pastor; nada me falta.
En verdes praderas me hace descansar,
a las aguas tranquilas me conduce,
me da nuevas fuerzas y me lleva por
caminos rectos, haciendo honor a su nombre.
Aunque pase por el más oscuro de los valles, no
temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás
conmigo; tu vara y tu bastón
me inspiran confianza. Me has preparado un
banquete ante los ojos de mis enemigos; has
vertido perfume en mi cabeza, y has llenado mi
copa a rebosar. Tu bondad y tu amor me
acompañan a lo largo de mis días,
Y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré.

